

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.640
21 de noviembre de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

LA ORDENACIÓN EPISCOPAL SERÁ EL 15 DE ENERO EN LA CATEDRAL PRIMADA

El Papa nombra a don Francisco César García Magán obispo auxiliar de Toledo

El pasado lunes, 15 de noviembre, fiesta de san Eugenio, el Sr. Arzobispo anunció su nombramiento ante la curia diocesana y manifestó su gratitud al Santo Padre en nombre de la archidiócesis primada



Gratitud al Señor y a la Iglesia

Tras hacerse público su nombramiento, don Francisco César pronunció unas palabras en las que quiso manifestar su agradecimiento al Señor, por «este don inmerecido», al Papa Francisco y al Sr. Arzobispo, por la confianza en él depositada, a la archidiócesis primada y a toda la Iglesia.

(PÁGINAS CENTRALES)

PRIMERA LECTURA: DANIEL 7, 13-14

SEGUÍ mirando. Y en mi visión nocturna vi venir una especie de hijo de hombre entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano y llegó hasta su presencia. A él se le dio poder, honor y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieron. Su poder es un poder eterno, no cesará. Su reino no acabará.

SALMO 92

El Señor reina, vestido de majestad.

El Señor reina, vestido de majestad,
el Señor, vestido y ceñido de poder.
Así está firme el orbe y no vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno.
Tus mandatos son fieles y seguros;
la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por días sin término.

SEGUNDA LECTURA: APOCALIPSIS 1, 5-8

JESUCRISTO es el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra.

Al que nos ama, y nos ha librado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reino y sacerdotes para Dios, su Padre. A él, la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Mirad: viene entre las nubes. Todo ojo lo verá, también los que lo traspasaron. Por él se lamentarán todos los pueblos de la tierra.

Sí, amén.

Dice el Señor Dios: «Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y ha de venir, el todopoderoso».

EVANGELIO: JUAN 18, 33-37

EN aquel tiempo, Pilato dijo a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?».

Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?».

Pilato replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?».

Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».

Pilato le dijo: «Entonces, ¿tú eres rey?».

Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

Agradecimiento

Con su escrito de este número don Rubén Carrasco, delegado diocesano de liturgia, habiendo completado los comentarios a los evangelios dominicales de los tres ciclos litúrgicos, finaliza su colaboración semanal en esta página. La dirección de «Padre nuestro» desea manifestarle nuestra gratitud por su disponibilidad desde el primer momento en que le fue solicitada su colaboración. Muchas gracias, don Rubén, por su trabajo en nombre de todos los lectores.

La Verdad reina

RUBEN CARRASCO

La solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, apunta al momento definitivo del cosmos y de la historia: *vi venir una especie de hijo de hombre entre las nubes del cielo* (Dan 7,13). Jesucristo volverá a la tierra para mostrar su poder y gloria: *A él se le dio poder, honor y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieron* (Dan 7,14). Entonces instaurará *un reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz* (cf. Prefacio Misa).

El encuentro de Jesús con Pilato sobrecoge. Jesús es llevado ante el procurador con burla y mentira. Todos han huido. Está solo. La Verdad ha sido humillada y vejada, traicionada y abandonada; ahora es maniatada, pero no dejará de mostrar su resplandor, el de la gloria del Padre que va a manifestar en la cruz (cf. Jn 12,20), y que alcanzará su poder definitivo en la resurrección, preludio de su última Venida. El diálogo con Pilato va creciendo en profundidad: del *¿eres tú rey de los judíos?* al *¿eres rey?* ha habido un salto en su conciencia, iluminada por Jesús, que deja intacta su libertad.

Los judíos, tramando una falsa secuencia, se lo presentan con odio y envidia, pensando que ha venido a usurparles su reino. A la primera pregunta de Pilato, Cristo responde: *¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?* (Jn 18,34). Jesús apunta a la falsedad de aquellas acusaciones y cómo Pilato está siendo víctima de lo que «todos dicen». ¿Conocía realmente a Jesús? Habla como una marioneta. Cuántas veces volvemos a condenar a Jesús al dejarnos llevar por versiones oficiales interesadas y calumniadoras.



Jesús le acaba de recordar su deber de ejercer el oficio de juez con imparcialidad y buscando la verdad.

Tras negar su ascendencia judía y sacudirse así la pregunta de Jesús, queriendo situarse en su papel de juez sensato, le suelta esta: *¿qué has hecho?* (Jn 18,35). Deja así que Jesús se exprese. Y lo hace: *Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí* (Jn 18,36). Jesús alude a su ministerio público, que ha sido manifestar el reino de su Padre, el de las bienaventuranzas, que se abren con la pobreza y se cierran con la persecución. Su reino no es a modo humano, con poder, dominio, éxito..., sino que busca hacerse gemelo del último, siendo servidor de todos, esclavo y niño por amor. Jesús está encarnando, en este momento, todas sus palabras: al que te pega en una mejilla, preséntale la otra, al que te pide prestada la túnica, dale también el manto, setenta veces siete... ¡Son las palabras del reino! ¡Toda una paradoja!, ¡cómo ser feliz cuando uno se encuentra atravesado por la desgracia, cercado de muerte, abandonado de todos! Y, sin embargo, ahí, ¡ahí Jesús es Rey!

Pilato se queda al límite de abrirle la puerta interior: *¿tú eres rey?* Jesús lo afirma y señala que ha venido para dar testimonio de la Verdad; Él es *el Testigo fiel* (Ap 1,5). *Todo el que es de la verdad escucha mi voz* (Jn 18,37). A partir de este momento, la Verdad calla y un Pilato cobarde, deja de escuchar, de ser discípulo, y decide permanecer en la mentira para conservar su poder humano. La Verdad enmudece en toda su pasión, pero proclama su condición victoriosa: *Soy Rey*.

LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 22: Santa Cecilia. Daniel 1, 1-6. 8-20; Lucas 21, 1-4. Martes, 23: Daniel 2, 31-45; Lucas 21, 5-11. Miércoles, 24: Santos Andrés Dung-Lac y compañeros mártires. Daniel 5, 1-6. 13-17. 23-28; Lucas 21, 12-19. Jueves, 25: Daniel 6, 12-28; Lucas 21, 20-28. Viernes, 26: Daniel 7, 2-14; Lucas 21, 29-33. Sábado, 27: Daniel 7, 15-27; Lucas 21, 34-36. Misa vespertina del I Domingo de Adviento.

■ SR. ARZOBISPO

Comienza la visita pastoral

El próximo domingo, primero de Adviento, a las cinco de la tarde, en la catedral primada, inicio mi primera visita pastoral. Rezaremos las segundas vísperas del domingo de Adviento y después haremos una pequeña peregrinación del arciprestazgo de Toledo por el interior de la catedral hasta la capilla donde la Virgen impuso la casulla a san Ildefonso, lugar de siglos de devoción a la Madre de Dios y de comunión eclesial, donde todos los arzobispos de Toledo se han detenido a rezar y a encomendar sus pasos al Padre, por intercesión de la Madre de la Iglesia y de san Ildefonso, pidiendo humildemente la protección en su vida de padre y pastor.

La visita pastoral es el ejercicio y el instrumento más eficaz en manos del obispo para conocer cada parroquia, cada persona que Dios pone en nuestro camino y para dar a todos la posibilidad de acoger al que viene en el nombre del Señor. Viene a confirmar en la fe, a alentar la esperanza y a vivir la caridad, para ser santos e irremprochables en el amor.

Esta es mi primera visita pastoral, cuando todavía no he cumplido los dos años como arzobispo de Toledo. Marcada por una situación de pandemia que continúa, deseamos y pedimos caminar hacia una nueva primavera evangelizadora. Estamos en tiempo de minorías creativas, como decía Benedicto XVI. Es tiempo para la fidelidad y la creatividad, como nos insiste el papa Francisco, con sentido de sinodalidad y de Iglesia en salida que, como en Pentecostés, anuncia a Cristo sin miedos y con los pies en el suelo.

Es una visita pastoral a una archidiócesis que, con todas las diócesis, está en una etapa sinodal sin precedentes, en la que todos caminamos juntos con alegría y específicamente en nosotros, con nuestro plan pastoral centrado este año en la santidad de los laicos. Nuestros hermanos los laicos deben ser acogidos, escuchados, valorados y potenciar su vocación en familia y llamados a transformar el mundo según el Corazón de Cristo. Tres son mis peticiones para cumplir los objetivos en esta mi primera visita pastoral que inicio en el arciprestazgo de Toledo.

1. Acoger al que viene en el nombre del Señor como padre y pastor. Estoy convencido de que la visita pastoral es una gracia para el obispo y para toda la



parroquia, que acoge al que viene a su casa sin más pretensión que servir y ratificar la inmensa mayoría de las cosas que se están haciendo bien y ayudar a mejorar todo lo necesario para ser fieles a los proyectos del Corazón de Cristo, que se mantienen de edad en edad, para cantar sus Misericordias.

2. Un tiempo de esperanza para todos. Mi experiencia de dos visitas pastorales realizadas es que, cuando se ponen todos los medios y se realiza sin prisas, es una gracia para todos. Tiene la misión del encuentro con todos los que trabajan en la parroquia: sacerdotes, vida consagrada, laicos, catequistas, Cáritas y asociaciones de caridad, asociaciones, comunidades, movimientos, cofradías, pastoral de la salud... Quiero encontrarme con todos sin prisas. También con las instituciones del entorno: colegios, institutos, hospitales, ayuntamientos, fábricas, visitar tanatorios y cementerios...

3. Todo envuelto en sencillez. La visita pastoral oficial es un servicio para ayudar a que nuestras comunidades parroquiales rezumen esperanza, se hagan más orantes y evangelizadoras y todos descubramos la necesidad de la parroquia, como comunidad de comunidades al servicio de la evangelización. Unida al Corazón Redentor de Cristo, toda la archidiócesis de Toledo se lanza a vivir la normalidad nueva que tendrá que ser más fiel al Señor, a la comunión con la Iglesia y al servicio de los más necesitados.

Encomiendo a la Virgen de Guadalupe en este año jubilar el fruto de mi primera visita pastoral, que nos llene a todos de la esperanza y por la intercesión de san Ildefonso de Toledo, de santa Leocadia y del beato Sancha, pido a toda la archidiócesis de Toledo que rece por sus frutos: «Padre de Misericordia, Hijo Amado y Espíritu Santo, por intercesión de la Madre de Dios y Madre nuestra, y de todos los santos, te pedimos por el fruto de la visita pastoral en nuestro arciprestazgo y de nuestra parroquia. Reaviva nuestra fe, alienta nuestra esperanza, para vivir en la caridad que se hace servicio de evangelización, transmisión de la fe y buena noticia para los pobres».

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ AÑO IGNACIANO

Principio y fundamento

JOSÉ CARLOS VIZUETE

«El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su alma; las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para el que es criado» (E. E., 23). Con estas palabras se abren los Ejercicios espirituales propiamente dichos, pues el libro comienza con veinte anotaciones dirigidas a los que los han de dar y a quienes los van a recibir. El jesuita Luis de la Palma (1560-1641), al comentarlas, dice: «Llámase principio porque como en tal están encerradas las conclusiones que después se van significando y declarando. Llámase fundamento porque carga sobre él todo el edificio de la vida espiritual».

Hay disparidad entre los estudiosos de la obra de san Ignacio: unos piensan que una formulación tan precisa como la del «Principio y fundamento» no puede ser más que fruto de su formación posterior y que quizá debió redactarlo al final de su estancia en París, en 1535; otros, por el contrario, piensan que debió ser compuesto en Manresa, porque en él se encierra el núcleo de los Ejercicios y la labor que debe realizarse en ellos, como escribió el P. La Palma.

El «Principio y fundamento» es la respuesta a las preguntas trascendentales que todo hombre consciente se formula en algún momento: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Cuál es el sentido de mi vida? Íñigo también se las planteó durante su proceso de conversión y maduración espiritual y su respuesta es simple y profunda a la vez: soy criatura de Dios. No el fruto del azar, sino del Amor que me ha hecho único e irrepetible. Y ¿para qué he sido creado? De nuevo la respuesta es clara, he sido creado por y para Él: para alabarle (reconocerle en el día a día en medio de las criaturas), hacerle reverencia (llegar a acoger el don de Dios, el plan que tiene para nosotros), y servirle

(poner en marcha todas aquellas decisiones cotidianas que hagan realidad ese plan de Dios). Solo así podremos «salvar el alma».



Chiara Luce Badano (12)

La extraordinaria santidad de lo cotidiano

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Dos noches antes de morir pide a su madre que le lea unas meditaciones de Chiara Lubich; además del Evangelio, son lo único que ahora le satisface, aplacando su sed de infinito. Maria Teresa comienza a leerlas, pero Chiara Luce la interrumpe: «Con más entusiasmo, mamá, por favor». Y luego le habla con naturalidad de algunas «visitas» que recibe esos días: «Cuando viene el demonio, lo echo enseguida, porque soy más fuerte que él, porque yo tengo a Jesús». La víspera quiere saludar a todos sus amigos: apenas sin fuerzas, pero para cada uno tiene una sonrisa. Les dice: «Debemos tener el coraje de dejar de lado las ambiciones y proyectos que destruyen el verdadero sentido de la vida, que es creer en el amor de Dios y ya está». Sus amigos focolares le envían ramo de rosas, al verlo dice: «¡Qué bonitas! ¡Son las de mi boda»

El sábado día 6 de octubre, desde el amanecer no deja de repetir: «Ven Señor Jesús», porque quiere recibir la comunión y posiblemente porque entrevé ya la inminencia del momento definitivo: un sacerdote se la trae. Será la última. Tras recibir al Señor no cabe en sí de gozo. Así pasa el día. La noche se presenta difícil, y quiere pasarla a solas con sus padres: fuera, en la puerta, aguardan los amigos. En la estancia reina una gran paz: «Adios. Sed felices, porque yo también lo soy». Son sus últimas palabras a sus padres, mientras les dice adiós con su mano, y se va con el Señor. Son las cuatro de la madrugada del domingo 7 de octubre de 1990. Su amor a Jesús y a los demás se prolonga incluso después de su muerte: sus córneas serán trasplantadas, y ahora, gracias a ella, dos jóvenes pueden ver.

La noticia de su muerte, no por esperada, deja de impactar: los amigos focolarinos repiten: «¡Lo conseguí!», (el Cielo), mientras contemplan su cuerpo, vestido con su traje de novia. Chiara

Lubich en un telegrama a sus padres les dice: «Damos gracias a Dios por esta luminosa obra maestra suya».



Cambiar el mundo desde la ética

Decir que el ideal ético está de moda en la actualidad sería una auténtica *boutade* si no fuere para referirnos a ello desde el anhelo de personas y colectivos —difícil de cuantificar— que la consideran imprescindible para la construcción de un mundo más humano. En nuestra sociedad posmoderna se ha instalado un relativismo ético y moral que afecta a todos sus campos de acción: la corrupción, las malas prácticas políticas y económicas, la falsedad, el engaño, la violencia, la extorsión... hoy se viven con gran indiferencia conduciendo muchas veces a considerarlas cuestiones normales o aceptarlas como una fatalidad.

Por eso ha llamado mucho la atención que una ministra del gobierno haya dicho en un foro de diálogo que «los políticos tenemos un cometido: cambiar el mundo desde la ética». ¡Qué bien el reconocerlo y qué gran verdad! Pero al mismo tiempo ¡qué gran sofisma cuando la realidad de las palabras está desautorizada por la realidad de los hechos! No obstante, sus palabras no dejan de ser una buena noticia.

El gran colectivo —que lo hay en el mundo de la política, de lo social, lo económico, lo religioso— que clama con esperanza por la presencia ética en la vida personal y social tiene la convicción de que sin ella no es posible la convivencia y el progreso humano integral tan fundamentales para la buena salud de nuestras instituciones.

Desde las palabras de esta ministra, hemos de colegir que el mundo ha de cambiar, y ha de hacerlo desde y con postulados éticos y morales. Pero he aquí, y se constata, que hay muchos políticos que, en este mundo sin ética, se sienten muy cómodamente instalados en su confortable status de profesionalidad política y con muy pocas ganas de cambio. Pero también es constatable, cómo otros, que

sí sienten la necesidad de cambio, pero, aprovechando la desilusión y el clima de frustración social de los ciudadanos, llevan a su praxis política y promueven en las campañas electorales y cuando están en la oposición políticas populistas y demagógicas que olvidan al llegar al poder: les sobra la ética. Prácticas que, sin duda, no solo se aprecian en el ámbito político, sino que también están muy presentes en todas las facetas de la vida cotidiana.

Pero aparte de esta doble constatación hoy existe otra realidad determinante para que este cambio social se realice éticamente: la disociación práctica entre los fines éticos y los medios adecuados para conseguirlos. El fin ético no es una idea abstracta, es la meta a la que deseamos llegar y que implica como supremo valor la dignidad de la persona, de cualquier persona. Esa meta no se puede disociar de los medios que utilizamos y que han de tener muy en cuenta dicha dignidad. En cualquier acción ética no se puede lograr un bien justo con medios injustos. La sabiduría popular ha declarado siempre que el fin no justifica los medios. La historia de la humanidad está llena de casos en que para conseguir fines buenos se han cometido crímenes atroces al utilizar medios perversos. Y de esta desconexión, la política diaria está plagada de contenidos. No se puede conseguir un fin político que se cree bueno mediante la violencia, la mentira, o el fraude de ley; no se puede conseguir el bien de la madre mediante el aborto provocado o terminar con el sufrimiento de una persona enferma mediante la eutanasia cuando existen medios dignos y justos para la solución de posibles conflictos y dilemas humanos; como no se puede trabajar por la paz mediante actos violentos. Son solo algunos ejemplos.

■ A PIE DE PÁGINA

Sinodalidad

Hay palabras que se ponen de moda. Y a veces se repiten tanto que acaban por perder su sentido. Sinodalidad. Hasta que el Papa Francisco no ha hablado de ella como una exigencia de conversión pastoral, pocos, por no decir nadie, la tenían incluida en su vocabulario. Ahora se repite en casi todos los foros eclesiales. Quizá sin percibir su alcance. O tal vez desvirtuando su sentido. Por eso el Papa nos recuerda: «No estamos haciendo un parlamento diocesano, no estamos haciendo un estudio sobre esto o aquello, no: estamos haciendo un camino de escucha mutua y de escucha del Espíritu Santo... que es una forma de orar (18 de septiembre de 2021).

■ FIRMA INVITADA

La espiritualidad de los laicos

No es tarea fácil para los laicos vivir una espiritualidad cristiana laical en una sociedad como la actual extrovertida e hiperactiva, volcada hacia lo material y el consumo, y exigida por las prisas.

LUCIANO SOTO

«**P**rofundizar en los tres caminos vocacionales hacia la llamada común a la santidad... convencidos de que ello nos ayudará a todos –sacerdotes, consagrados y laicos– a descubrir la grandeza de nuestra propia vocación y a comprender la esencia de las demás vocaciones» es la invitación que nos hace nuestro arzobispo en su carta pastoral «Los sueños se construyen juntos» como propuesta pastoral para preparar el Sínodo Diocesano.

Cuando el Papa Francisco habla en la exhortación apostólica *Christus Vivit* sobre la vocación, utiliza un texto del Concilio Vaticano II (LG 11) y subraya dos dimensiones esenciales en ella: la llamada del Señor a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre y la acogida por parte de cada uno según su situación y estado (CV 249). Desde este subrayado podemos deducir que cada una de estas tres vocaciones que se viven en la Iglesia y constitutivas del Pueblo de Dios (LG 9) representan tres caminos diferentes, aunque complementarios, en su identidad y en su espiritualidad con una misma finalidad: la perfección, la santidad, la vida según el Espíritu. Sin duda, caminos vocacionales que hemos de someter siempre a discernimiento a la luz de la teología y eclesiología del Concilio Vaticano II.

Profundizar en la espiritualidad de los laicos, en su llamada a la santidad, como fundamento de su identidad, que

es a lo que se nos anima en este curso, necesita hoy reflexión y discernimiento. Y lo necesita porque aún en muchos ámbitos de nuestra Iglesia, las formas, estilos y medios de espiritualidad de muchos laicos siguen ancladas en formas y estilos muy difíciles de comprender desde la teología del laicado que nos propone el Concilio, y que San Juan Pablo II tan bien nos lo expresa en *Christifideles Laici*: «La vocación de los fieles laicos a la santidad implica que la vida según el Espíritu se exprese particularmente en su inserción en las realidades temporales y en su participación en las actividades terrenas». Esta vivencia del Espíritu en y desde la índole secular es la que conforma un estilo, unas formas y unos medios para el crecimiento, diferentes a las del ministerio sacerdotal y la vida consagrada (LG 31). Ha de ser, pues, el punto de partida en el discernimiento que nos ayude a superar el grave error de la separación de la fe y la vida (GS 43)

Para transitar por este camino pedregoso de las realidades temporales el Señor en el «Monte de lo Divino» nos regaló una hermosa «hoja de ruta» para recomponer de alguna manera lo humano. Es una invitación a llevar al mundo la humildad, la ternura, la mansedumbre y misericordia que se hacen tarea en el trabajo por la paz y la justicia; y se transforma en salvación mediante el encuentro con los «otros Cristos», con los pobres y necesitados (Mt 25, 31-46). Sin perder de vista la expe-

riencia salvífica del Calvario, pero con la mirada siempre puesta en el Resucitado.

No es tarea fácil para los laicos vivir una espiritualidad cristiana laical en una sociedad como la actual extrovertida e hiperactiva, volcada hacia lo material y el consumo, y exigida por las prisas. Se ha perdido en gran parte el sentido de lo contemplativo y la importancia de la vida interior para buscar la verdad. El mundanal ruido del que hablara el genio poético de Fray Luis de León en su oda a la vida retirada ahoga los espacios de «desierto», de soledad y silencio que son elementos esenciales de espiritualidad, imprescindibles para la oración y el encuentro con el Señor. Buscar estos espacios desde la centralidad de la Eucaristía que es «fuente y cima de la vida cristiana», es camino obligado para una vida según el Espíritu en medio de los acontecimientos seculares propios de los laicos. Es reconocer la referencia espiritual del Tabor, del gozo en el encuentro con lo divino, de la hermosura de la Luz, pero sin caer en la trampa de las tres tiendas que hoy tienen su fiel reflejo en espiritualidades de refugio, de «fuga mundi» o pequeños «grupos estufas».

Sin entrar en recetas que no las hay, tal vez, o sin tal vez, el ponente del itinerario sobre la vida pública de los laicos en el Congreso «Pueblo de Dios en salida» nos ofreció algo para estos tiempos líquidos, superficiales y vacíos de sentido que vivimos: «Sanar personas, cuidar vínculos, tender puentes».





NUEVO OBISPO AUXILIAR DE TOLEDO

Don Francisco César García Magán: «Comunión efectiva y afectiva» con el Papa y «vivo agradecimiento» al Sr. Arzobispo

El Sr. Arzobispo manifestó su gratitud y la de la archidiócesis por el nombramiento al Santo Padre

El Sr. Arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, anunció en la mañana del pasado 15 de noviembre, fiesta de san Eugenio de Toledo, el nombramiento firmado por el Papa Francisco de don Francisco César García Magán como obispo auxiliar de Toledo. Al acto, en el Salón de Concilios del Arzobispado, asistieron el arzobispo emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, además de los miembros del Consejo Episcopal y los sacerdotes y seglares de la curia diocesana.

Tras la intervención del Sr. Arzobispo, don Francisco César García Magán pronunció unas palabras en las que manifestó su «profunda gratitud y total comunión efectiva y afectiva con Su Santidad el Papa Francisco, quien ha querido llamarme al Colegio Episcopal y asignarme la tarea de colaborar con nuestro

querido Arzobispo monseñor don Francisco Cerro Chaves».

Seguidamente se dirigió al Sr. Arzobispo para manifestarle su «vivo agradecimiento por su confianza en mi persona», aprovechando la ocasión «para renovar mi comunión con usted y para confirmarle mi total disponibilidad para seguir colaborando juntos en esta porción del Pueblo de Dios que es nuestra querida Iglesia particular».

El nuevo obispo auxiliar

Don Francisco César García Magán nació en Madrid el 2 de febrero de 1962. En 1980 ingresó en el Seminario Mayor de Toledo, donde realizó sus Estudios Eclesiásticos, finalizados con el Bachiller en Teología por el Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo. Fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1986 por el Cardenal D. Marcelo González Martín. Es licenciado en Teolo-

gía Dogmática por la Pontificia Universidad Gregoriana (1990), licenciado y doctor en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Lateranense (1998) y Diplomado en Estudios Internacionales y Diplomáticos por la Pontificia Academia Eclesiástica (1998).

Desempeñó su ministerio sacerdotal primero en su archidiócesis de Toledo como vicario parroquial de Santa Bárbara, y secretario de la Vicaría General y del Sr. Obispo Auxiliar (1986-1988). Ha estado al servicio de la Santa Sede desde 1991 a 2007. Primero en Roma como oficial de la Secretaría de Estado (Sección para los Asuntos Generales) y como capellán de las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor (1989-1998); y, posteriormente, como secretario y consejero de las Nunciaturas Apostólicas en Colombia, Nicaragua, Francia y Serbia.

En 2007 regresó a su archidiócesis de Toledo, donde ha desempeñado los cargos de Vicario episcopal para la Cultura y Relaciones Institucionales (2008-2015), Canónigo (desde 2008), Canónigo Doctoral (desde 2018), capellán de las Monjas Agustinas de Santa Úrsula (2008-2015), Vicario episcopal de la Vicaría territorial de Toledo (2015-2021), Provicario general (2015-2018) y Vicario general (desde 2018).

Ha desarrollado su labor docente en el Seminario Nacional Interdiocesano de Nicaragua (2002-2003), en los Institutos Superiores de Estudios Teológicos San Ildefonso y de Ciencias Religiosas Santa María de Toledo (desde 2008), como profesor de Derecho Canónico, Relaciones Iglesia-Estado y Derecho Concordatario, así como de Escatología. Además, es profesor en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Ecle-

EL SEÑOR ME ENVÍA COMO MENSAJERO DEL EVANGELIO

INTERVENCIÓN DE MONS. FRANCISCO CÉSAR GARCÍA MAGÁN CON OCASIÓN DE LA PUBLICACIÓN DE SU NOMBRAMIENTO COMO OBISPO AUXILIAR DE TOLEDO

Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo de Toledo, Primado de España, querido D. Francisco; Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo Emérito de Toledo, querido D. Braulio; Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo Emérito de Segovia, querido D. Ángel; Ilustrísimo Señor Provicario General y MM.II. Sres. Vicarios Episcopales; Colegio de Consultores; Ilmos. Señores Vicario Judicial y Vicario Judicial Adjunto; Señor Canciller; Señor Ecónomo Diocesano; Señores Delegados Diocesanos y Directores de Secretariados Diocesanos; Señor Presidente del Cabildo Primado; queridas colaboradoras de la Vicaría General, miembros de la Curia Diocesana; señoras y señores:

Con emoción comparezco hoy ante todos ustedes con ocasión de acabar de hacerse público mi nombramiento como Obispo Auxiliar de esta querida archidiócesis de Toledo y Obispo Titular de Sce-

baziana, en el actual Túnez. Mi primera palabra quiere ser de profunda gratitud y de total comunión efectiva y afectiva con Su Santidad el Papa Francisco, quien ha querido llamarme al Colegio Episcopal y asignarme la tarea de colaborar con nuestro querido Arzobispo Mons. D. Francisco Cerro Chaves. Hago memoria ahora de mis años de servicio ministerial directo a la Santa Sede, bajo los pontificados de san Juan Pablo II y de Benedicto XVI. Esta etapa ha sido una gracia muy especial en mi ser y en mi vivencia como sacerdote

Mi segunda palabra es para reiterar también mi vivo agradecimiento al Señor Arzobispo, querido D. Francisco, por su confianza en mi persona. Aprovecho la ocasión para renovar mi comunión con usted y para confirmar-

le mi total disponibilidad para seguir colaborando juntos en esta porción del



Pueblo de Dios que es nuestra querida iglesia particular; gracias querido D. Francisco, nuestro Arzobispo, antiguo compañero de estudios en Roma, siempre amigo y ahora hermano mayor en el episcopado. Gratitud que extiendo muy gustoso al Señor Arzobispo emérito, querido

D. Braulio, con quien he tenido el honor de colaborar y aprender mucho de usted a lo largo de su pontificado en Toledo. En ellos, en D. Francisco y en D. Braulio, hago memoria agradecida de quienes han sido mis Arzobispos en Toledo: el inolvidable Cardenal D. Marcelo González Martín, que me ordenó sacerdote y orientó en las primeras etapas de mi ministerio; el Cardenal D. Francisco Álvarez Martínez, que también me cedió



El Sr. Arzobispo anuncia el nombramiento.

siástica San Dámaso de Madrid (desde 2007). Es director y profesor del postgrado universitario "Experto en derecho matrimonial y procesal canónico", en la Escuela de Derecho Canónico San Eugenio, de Toledo.

El papa san Juan Pablo II le nombró Capellán de Su Santidad (2000) y el papa Benedicto XVI le nombró Prelado de Honor (2005). Es Caballero de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén (2019). Ha sido vocal de la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia (2009-2014).

Es Académico correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España (desde 2019). Ha sido Vicepresidente de la Asociación Española de Canonistas (2012-2014) y miembro de su Junta Directiva (2010-2012 y 2021-2025).

La ordenación episcopal, el 15 de enero, en la catedral

Tras el anuncio del nombramiento, el Sr. Arzobispo quiso manifestar su gratitud al Santo Padre en nombre propio y de toda la archidiócesis de Toledo y anunció que la ordenación episcopal será, D. m., el día 15 de enero, en la catedral primada.

Presidirá la celebración eucarística el Sr. Arzobispo y participarán como consagrantes el nuncio apostólico de S. S. en España, monseñor Bernardito Auza, y el arzobispo emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza.



generosamente a la Sede Apostólica; el Cardenal D. Antonio Cañizares Llovera, que me recibió como un padre, cuando regresé a esta mi diócesis hace catorce años. Mi saludo siempre cordial y agradecido para el Señor Obispo Emérito de Segovia, querido D. Ángel, mi profesor de Catequética en el entonces Estudio Teológico de San Ildefonso.

Siento estos momentos como una llamada del Señor, quien, a pesar de conocer mis límites y mis deficiencias, se fía de mí y, por un misterio de su amor, me hace testigo de su resurrección y me envía a todos los hombres y mujeres de esta comunidad diocesana como mensajero del Evangelio. Por ello, soy plenamente consciente de la gran distancia que media entre lo que yo soy y puedo aportar, y la misión a la que Jesucristo me llama como sucesor de los Apóstoles. He aceptado apoyándome en la gracia de Dios e invocando al Espíritu Santo.

Deseo dirigirme a los sacerdotes aquí presentes, queridos miembros del Consejo episcopal y demás sacerdotes, y a todo el presbiterio diocesano para agradeceros vuestro testimonio sacerdotal, para que sigamos viviendo la fraternidad y la unidad en torno a nuestro Arzobispo. Desde ahora reitero mi disponibilidad para todos y en todo. Un recuerdo muy cercano para nuestros misioneros y misioneras diocesanos, la vanguardia de la archidiócesis en el anuncio del Evangelio y testimonio de generosidad eclesial.

Estamos en camino sinodal con toda la Iglesia universal, lo cual significa poner de manifiesto la pluralidad de carismas, servicios y ministerios que constituyen y enriquecen a la Iglesia particular. Por ello, mi saludo para todos los fieles laicos de esta archidiócesis, tantas familias, jóvenes, personas mayores de nuestras parroquias, movimientos, asociaciones, hermandades, capítulos. ¡Cuánto bien y cuántos testimonios de vida cristiana he recibido de vosotros! Junto a todos seguiré viviendo la vocación bautismal, pilar y raíz de toda vocación cristiana; para vosotros intentaré y me comprometo a ser buen pastor, junto a nuestro Arzobispo. Un recuerdo muy especial para los enfermos, para los que pasan necesidad material o espiritual, para los que estáis solos, para los marginados por cualquier causa; vosotros sois los preferidos de Jesucristo y por ello tenéis que ocupar un



Intervención de don Francisco César García Magan tras el anuncio de su nombramiento.

lugar especial en mi corazón de pastor. Quisiera recordar también con afecto a mis alumnos de los Institutos Superiores de Estudios Teológicos San Ildefonso y de Ciencias Religiosas Santa María de Toledo, así como a los de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad San Dámaso de Madrid.

Un recuerdo muy especial para la vida consagrada, en la pluralidad de carismas y expresiones, que enriquecen nuestra Iglesia diocesana y de la que sois parte fundamental. Vuestra vida es profecía anticipada, en el aquí y ahora de nuestra historia, de los valores fundamentales del reino de Dios. Gracias por vuestro testimonio y entrega generosa. Rezad por mí para que sepa acoger el don de Dios. Permitidme que me dirija especialmente a las numerosas monjas contemplativas que estáis en nuestra comunidad diocesana. Como dijo la gran santa de Lisieux, vosotras sois el amor en el corazón de esta Iglesia nuestra; me encomiendo especialmente a vuestras oraciones.

No puedo terminar sin expresar mi recuerdo lleno de cariño, gratitud y emoción a mis padres, Francisco y Marina, de quienes he recibido la vida, la fe,

su entrega ejemplar, su amor incondicional. Desde la esperanza cristiana, confío que se encuentran con el Señor Jesús y les pido que intercedan por mí. Reconocimiento y gratitud que también expreso públicamente a mi familia (hermana, cuñado, sobrino), al resto de familiares, así como a esa otra familia en el espíritu, que Dios me ha regalado que son, que sois, tantos magníficos amigos que enriquecéis mi existencia y que os percibo como un auténtico regalo del Señor en mi vida y en mi ministerio.

Hoy celebramos en nuestra Iglesia de Toledo la fiesta de san Eugenio, arzobispo de esta sede; me encomiendo a él e invoco así mismo la protección de los santos pastores de esta archidiócesis: san Ildefonso, san Julián, san Eladio, el beato Cardenal Sancha, y santa Leocadia.

Finalmente me encomiendo a la protección de la Virgen María, invocada con tantas advocaciones en nuestra iglesia particular: del Sagrario, de la Piedad, del Valle, de la Esperanza, de la Caridad, del Prado, de Piedraescrita, de Guadalupe. Le pido que, así como Ella revistió a san Ildefonso con un don especial, símbolo de su protección, también cobije bajo su manto mi persona y mi ministerio episcopal.

Muchas gracias.

COMISIÓN DIOCESANA PARA EL SÍNODO

Documento marco para la fase diocesana del Sínodo de los Obispos en Toledo

Parte de una pregunta fundamental que se ha de plantear cada comunidad parroquial de y diez núcleos temáticos para «profundizar en los diversos aspectos de la sinodalidad práctica»

La Comisión Diocesana para el Sínodo ha elaborado el primero de los documentos de trabajo para la celebración de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos en nuestra archidiócesis de Toledo. En él se propone un itinerario que comienza con la asamblea parroquial sinodal, «como inicio de este camino compartido», que «ayudará a la comunidad parroquial a conocer mejor el proceso abierto con motivo del Sínodo de los Obispos y a comprometerse en el mismo».

La citada Comisión anuncia también que a finales de este mes de noviembre se presentará «una propuesta de reunión de grupo para comenzar a trabajar los bloques y las preguntas que se nos sugieren en el Documento Preparatorio de la XVI Asamblea General ordinaria del Sínodo de los Obispos».

Cada mes, la Comisión enviará una nueva propuesta, hasta cinco en total. Con lo tratado en cada una de las asambleas parroquiales se preparará la «síntesis que, desde el nivel diocesano, hemos de remitir al Equipo Sinodal de la Conferencia Episcopal Española».

De este modo, los grupos sinodales dispondrán del marco temporal de un mes para celebrar la reunión o reuniones que estimen necesarias a fin de trabajar el documento y hacer experiencia de sínodo.

«En todo caso —afirma este primer documento marco— esta dinámica permite que nuevos grupos se incorporen a ella en cualquier momento a lo largo de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos. Al finalizar esta fase parroquial, celebraremos todos una asamblea diocesana, presidida por nuestro Pastor, tal y como se nos pide desde la



Don Enrique del Álamo, vicario episcopal para laicos, familia y vida.

Secretaría para el Sínodo de los Obispos».

Finalmente, la Comisión Diocesana para el Sínodo pide a los párrocos de la archidiócesis que «animen a los grupos ya existentes en vuestra parroquia a incorporarse a este camino y a trabajar estos documentos que periódicamente iremos elaborando. E, incluso, que penséis cómo incorporar en nuevos grupos a más personas, tanto a quienes tienen un mayor nivel de compromiso como a cuantos participan de un modo u otro de la vida parroquial».

Todo esto, precisan, «sin olvidar a los bautizados que no participan de los sacramentos ni

a las personas que, sin ser bautizadas, viven en el territorio de la parroquia. Su voz también merece ser escuchada y puede darnos mucha luz».

La Comisión explica, además, que «el Santo Padre ha querido constituirlo no como un evento de duración determinada, sino como un proceso que parte de la escucha de todo el Pueblo de Dios».

En este sentido, «tal y como se indica en el Documento preparatorio de la XVI Asamblea General ordinaria del Sínodo de los Obispos, el objetivo de la primera fase del camino sinodal es favorecer un amplio proceso de consulta para recoger la ri-

queza de las experiencias de sinodalidad vividas, con sus diferentes articulaciones y matices, en las distintas realidades eclesiales que conforman la Iglesia universal».

Una pregunta fundamental

Para ello, «desde la Secretaría del Sínodo se han preparado unas pistas para la consulta que se articulan sobre la base de una pregunta fundamental y varias preguntas concretas divididas en diez núcleos temáticos. La pregunta fundamental, que ha de tenerse presente en todo el proceso, es la siguiente: En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro caminar juntos?»

Los núcleos temáticos

Los núcleos temáticos, por su parte, pretenden profundizar en diversos aspectos de la sinodalidad en la práctica. Cada uno de ellos contiene varias cuestiones que son una simple propuesta, puesto que no agotan las posibles preguntas que pueden tratarse en los grupos sinodales.

En este sentido, la Comisión Diocesana para el Sínodo de los Obispos irá elaborando «una serie de documentos guía, muy sencillos, que pretenden ser instrumento de ayuda eficaz para responder a la tarea que nos ha encomendado el Papa Francisco en el contexto del camino sinodal abierto a nivel de la Iglesia universal e ir trabajando tanto los núcleos temáticos como las preguntas que se proponen en ellos».

Comunión y comunidad

La Comisión Diocesana para el Sínodo explica que «la sinodalidad no ha de ser vista como una moda. La palabra sínodo viene del griego, que significa, resumidamente, “en camino compartido”. Evoca, por tanto, dos palabras que nos resultan más familiares: comunión y comunidad. La comunión es la forma de ser Iglesia; la comunidad es la forma de actuar como Iglesia. Pues bien, la sinodalidad es la consecuencia de una y otra, mana de la comunión y se vive en la comunidad. Es, sencillamente, experiencia de Iglesia, de comunión, de comunidad. Un instrumento al servicio de estos fines».

EN LA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Un residente en el Centro de Personas sin Hogar da testimonio ante el Papa

Un grupo de Cáritas Diocesana de Toledo asistió al Encuentro de Oración y Testimonios con el Papa Francisco, celebrado en Asís el 12 de noviembre

MÓNICA MORENO

«Tenemos que acoger y servir más a los pobres, que conozcan el amor misericordioso de Dios». Esta es una de las afirmaciones que, con gran entusiasmo y desbordando alegría, pronunciaba Javier García-Cabañas, que encabezaba la delegación de Toledo —formada por trabajadores y participantes de varios programas de Cáritas Diocesana— que participó en la basílica de Santa María de los Ángeles de Asís, en el encuentro de oración y testimonios con el Papa Francisco, celebrado el 12 de noviembre, con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres. Todos los participantes vivieron con emoción esta gran “experiencia” con el Pontífice y con personas de diversos países y organizaciones que se entregan día a día a los “preferidos de Dios”.

En este encuentro seis personas que viven en la pobreza (dos franceses, un polaco, un español y dos italianos) dieron su testimonio ante el Santo Padre, que a su vez respondió y conversó con ellos. El testimonio español fue de Sebastián del Valle, residente en el Centro de Personas sin Hogar de Cáritas en Toledo, quien manifestó cómo poco a poco Dios ha actuado en su vida, una vida llena de heridas, que Dios está sanando.

«Mi nombre es Sebastián del Valle, soy natural de Palma de Mallorca, España, aunque desde hace un año y medio, vivo en Toledo, donde el Señor ha cambiado mi vida», así comenzó el testimonio de Sebastián, quien fue narrando cómo ha sido su vida desde niño, cuando con 15 años abandona sus estudios y empieza a consumir drogas.



Sobre estas líneas, la delegación de Toledo con el obispo de Asís, monseñor Domenico Sorrentino. En la foto superior, Sebastián del Valle, acompañado de Javier García-Cabañas, secretario general de Cáritas Diocesana de Toledo, saluda al papa Francisco.

«Muy pronto experimenté que podía conseguir dinero de forma muy rápida y pagarme todos los lujos que el mundo me ofrecía: fiestas, motos y coches de alta gama, mujeres, etc. Sin darme cuenta me iba haciendo cada vez más daño y hacía daño a otros convirtiéndome en una persona distinta a quien yo era. No me conocía a mí mismo», explicó Sebastián, que reconoció «que cada vez iba a peor hasta el punto de que algunos delitos que cometí me llevaron a estar durante un tiempo en prisión», donde creyó que Dios le había abandonado.

En plena pandemia se quedó solo, sin empleo y en la calle, y Dios quiso que llegara a Toledo, donde estuvo durmiendo varias semanas en la calle. «Un sacerdote al que pedí ayuda, me recibió con una sonrisa, me miró y me dijo: ‘Te voy a ayudar’. Era el párroco de un pueblo de Toledo que se llama Mora y el nombre del sacerdote es don Santiago Conde. Me llevó hasta el Centro para personas sin hogar que Cáritas tiene en Toledo. Allí me sentí acogido y no me faltaba lo necesario para vivir. Tenía un techo, comida y estaba ‘a salvo’ de la pandemia», dice.

Experiencia en Asís

Después del encuentro con el Pontífice el grupo de Cáritas Diocesana de Toledo, el primer Fratello de España, mantuvieron una comida con 220 participantes de diferentes organizaciones y asociaciones que trabajan con los más pobres, invitados por el obispo de Asís, mons. Domenico Sorrentino. Un encuentro que finalizó el viernes, 12 de noviembre, con la Vigilia de la Misericordia donde de nuevo los participantes sintieron con más fuerza la presencia de Cristo en cada uno de ellos.

Cada vez más enamorado de Jesús

Es ahí donde Dios se hizo el encontradizo con él y empezó a participar, gracias a «mi ángel grande», en la Oración de Alabanza en el albergue, y participó también en el Seminario de Vida en el Espíritu. «No sabía que ese seminario iba a cambiar mi vida totalmente. La sanación que experimenté en ese seminario es indescriptible», confiesa Sebastián, quien posteriormente, «cada vez más enamorado de Jesús», hace el retiro de Emaús,

Este mallorquín vivió y vive «la experiencia de saber que Dios me cuida y me ama, me sobrepasa porque hasta ahora pensaba que todo tenía un precio y nunca jamás pensé que algo tan grande como el amor de Dios fuera gratuito, pero así es, tengo experiencia de ello».

Tras los testimonios, el papa Francisco agradeció a todos su valor para relatar sus historias y «abrir sus corazones para darnos su riqueza y sanar nuestros corazones heridos» y recordó que «hospitalidad significa abrir la puerta, la puerta de nuestra casa y la puerta de nuestro corazón, para permitir que la persona que llama pueda entrar».

LLEVA 61 AÑOS EN TALAVERA DE LA REINA

«El cura Antonio», 65 años de sacerdocio

Ha casado a tres generaciones de muchas familias

JORGE LÓPEZ TEULÓN

¡Quién no sabe en Talavera de la Reina quién es «el cura Antonio», o «don Antonio», o simplemente «Corralejo», así, sin más! Es uno de los sacerdotes más apreciados por sus propios hermanos sacerdotes; cómo no, por su familia y, sin posibilidad de error por todos los talaveranos... El caso es que uno se cansa de escribir siempre necrológicas y hoy quiero escribir una «vivilógica», porque el pasado 26 de mayo cumplió 65 años de su ordenación sacerdotal y porque dentro de unos pocos días celebrará su cumpleaños. Para que la lea don Antonio y cuando nos veamos, me regañe, que para eso puede.

Don Antonio es natural de su querida Hinojosa de San Vicente y nació un 15 de diciembre de 1932... los próximos que cumple son 89 y llega a ellos en un momento muy bueno, recuperado de no pocas zancadillas que le ha puesto su propia salud. Tras estudiar en nuestro Seminario diocesano, recibió la ordenación sacerdotal el 26 de mayo de 1956. Y, por eso estas líneas, para felicitarle. Hoy ha cumplido 65 años de sacerdocio. Muchas felicidades, don Antonio y gracias por todo lo

que ha trabajado y por cómo se ha entregado a las gentes de esta, su Ciudad de la Cerámica.

Ese primer año de 1956 fue destinado a la parroquia de Santiago Apóstol de Talavera de la Reina, como coadjutor. Al año siguiente fue nombrado ecónomo de Garlitos (Badajoz). En 1958, fue trasladado como ecónomo a Santa Cruz de la Zarza... nunca mejor dicho: de punta a punta de nuestra extensa archidiócesis. Dos años después, en 1960, fue nombrado coadjutor de Santa María la Mayor. Así que lleva 61 años trabajando en nuestra ciudad.

Don Marcelo González Martín le dará una doble encomienda en Talavera de la Reina. Primero fue nombrado párroco de San Ildefonso, parroquia que no existía. Con lo cual la edificó físicamente y pastoralmente... corría el año 1976. Cuando ya estuvo todo hecho el cardenal le pidió, en 1992, levantar una nueva parroquia: primero en la calle José Bárcena (en el barrio del Potrero), y definitivamente en la Avenida de Francisco Aguirre. Se trataba de la parroquia del Sagrado Corazón.

Podía escribir y escribir



En la foto de la izquierda: don Antonio (segundo por la izquierda), con tres compañeros: don Vidal Pérez, don Manuel Sáinz-Pardo y don Mariano Moreno.



tar de las monjas cistercienses de san Benito, de las lleva tres décadas siendo su capellán.

Solo esto último: don Antonio es el sacerdote más humilde y discreto que conozco. Lo conocemos todos y si lo buscas en internet aparece únicamente su foto en el funeral de cuerpo presente del alcalde Gonzalo Lago... y cuando le he buscado en las cientos y cientos de fotos que tengo... por fin le he encontrado con unos amigos, de los cientos que tiene, en la inauguración de la reforma de San Prudencio, el 17 de marzo de 2018. Me alegra haber escrito esta página laudatoria y de felicitación para que la pueda leer por si mismo el protagonista. Y como nos enseñaron los mayores, sabios latinistas: *¡Ad multos annos!*

sobre todo lo que ha hecho durante estos años. Basta algo que sabemos todos: don Antonio ha casado con no poca frecuencia a tres generaciones de la misma familia; ha enterrado, además de los que tenía por propios en sus destinos parroquiales, a los difuntos de tantos amigos que le han buscado para ello... Y sigue todas las mañanas, cuando la ciudad echa a andar, en el al-



NUESTROS MÁRTIRES

Beato Francisco Cástor Sojo (3)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

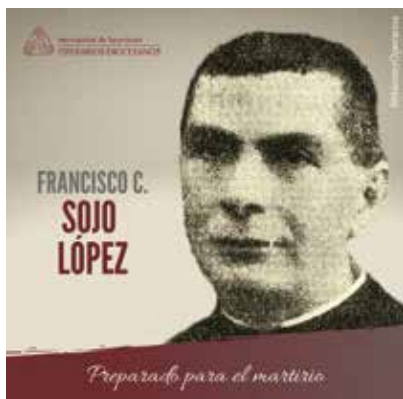
[Tomado de JUAN DE ANDRÉS HERNAN-SANZ Los cien primeros operarios, páginas 260-268. Salamanca, 2003].

El año 1918 fue destinado, con el cargo de administrador, al seminario de Badajoz. El año 1923 va destinado al seminario mayor de Plasencia. Tenía como rector a don Pedro Ruiz de los Paños, que por esos años transcribía a máquina todos los escritos del fundador de la Hermandad, don Manuel Domingo y Sol. Don Francisco Sojo le ayudó mucho en esta tarea. Sólo un curso estuvo en el seminario mayor de Plasencia y cuando el director general piensa en él para otro seminario, «don Francisco Sojo escribe que está dispuesto a ir a donde conven-ga». Y le dice don Pedro Ruiz de los Paños: «Sojo, por su carácter y sobre todo por su música, es buen elemento en cualquier parte... Estoy seguro que cualquier rector lo desearía». Fue destinado al Seminario de Segovia, donde permaneció sólo dos años.

Fue enviado, pues, como director al colegio de San José de Astorga. Sus alumnos decían que era el señor cura más amable y más cariñoso de cuantos habían tratado. El año 1933 don Francisco Sojo fue destinado como administrador al seminario de Ciudad Real. No tardó en aclimatarse, porque, como él mismo escribe, «siempre

me he encontrado bien dondequiera que me han mandado, gracias a Dios. No había, pues, motivo para no estarlo aquí». Tras las elecciones del 16 de febrero de 1936 subió al poder el llamado Frente popular y rápidamente se desencadenó la persecución religiosa. Había que prepararse para el martirio y ciertamente se respiraba ese clima. Del 26 de junio al 5 de julio de 1936 don Francisco Sojo practicó los ejercicios espirituales, dirigidos por dos sacerdotes operarios, futuros mártires, don José Pascual Carda Saporta, su rector en Ciudad Real, y don Isidoro Bover Oliver. Otro mártir, don Pedro Ruiz de los Paños, director general de la Hermandad, les dirigió cada día una plática sobre el espíritu de sacrificio, animando a todos a ofrecerse gustosamente para el martirio. En una de esas pláticas dijo a los operarios: «En la Hermandad se ora y se trabaja mucho. Estoy contento de los operarios. Solamente nos falta sangre de martirio. Hacen falta operarios mártires». De los 30 operarios que se reunieron en aquellos ejercicios, 22 cayeron mártires a los

pocos días, entre ellos don Francisco Sojo López. Estaba preparado para el martirio con mucha antelación. Le ilusionaba esa hipótesis que para él fue una dichosa realidad. El 23 de julio de 1936 una turba asaltó el seminario de Ciudad Real. Don Francisco Cástor Sojo, junto con el rector, don José Pascual Carda, tuvieron que salir del seminario



Clausura del Año de san José en Gerindote

La parroquia de Gerindote fue designada por el Sr. Arzobispo como uno de los «lugares de gracia especial» para ganar las indulgencias del Año de san José en la carta que dedicó a este acontecimiento, y él mismo presidió la eucaristía el 18 de diciembre del pasado año para inaugurar este jubileo.

Además de los gerindoteños, tanto grupos organizados como familias y personas han peregrinado durante el año para venerar la imagen del que fue declarado patrono de la Iglesia universal hace 150 años. Según la tradición, cuando iba peregrinando a Guadalupe, santa Teresa de Jesús paró en el pueblo e hizo el regalo de una pequeña imagen del custodio de la familia de Nazaret. Para la clausura de este año, la hermandad y la parroquia han preparado diversos actos de oración y formación, en torno a la vocación sacerdotal, la familia, los niños y los jóvenes. Los actos comenzarán el día 19 de noviembre y continuarán todos los viernes hasta el 3 de diciembre, a partir de la 19:00 h. Concluirán el día 6, con la santa misa en la parroquia, a las 11 de la mañana y el posterior traslado de la imagen, en procesión hasta su ermita.

Encuentra tu motivo



Descubre "El Motivo de José"
eurocajarural.es/elmotivodejose

EUROCAJA
RURAL

#EncuentraTuMotivo